



EL CAMPELLO ESCRIBE SU NOMBRE EN EL KETTLBELL NACIONAL, UN DEPORTE EN ALZA

El Pabellón Central de El Campello ha sido el escenario este fin de semana de una cita que hace historia para el deporte alicantino. Por primera vez, el municipio fue el centro de una prueba puntuable del Campeonato de España de Kettlebell Sport, organizada conjuntamente por la Federación Española y el Alicante Kettlebell Club.

El evento, que tuvo lugar a lo largo del sábado y el domingo, reunió a cerca de 70 deportistas llegados desde todos los rincones del país (Comunidad Valenciana, Madrid, Asturias, Baleares, Canarias, Murcia, Navarra, País Vasco y Andalucía) en lo que ha sido uno de los encuentros nacionales más multitudinarios de esta disciplina recientemente.

“Ha sido una de las primeras veces que se celebran los Games con tanta gente compitiendo al mismo tiempo”, destacó Carlos Gosalbez, responsable del Alicante Kettlebell Club y uno de los principales impulsores del campeonato junto a la concejalía de Deportes, que dirige Marcos Martínez, que estuvo presente en parte de la competición acompañado del también concejal Cristian Palomares.

Más allá de los títulos nacionales, el campeonato tenía una motivación extra, porque cada repetición contaba. Esta prueba era clasificatoria para la Selección Española, que otorga un lugar en el Campeonato del Mundo de modalidad tradicional, que se celebrará en Moldavia. “Aquí todo el mundo estaba compitiendo para ganarse un puesto con la selección y poder ir al mundial”, explicó Gosalbez, que confía en que al menos diez o doce atletas españoles viajen a esa cita internacional.

El programa del fin de semana se estructuró en dos bloques. El sábado estuvo protagonizado por los llamados Games (las modalidades más exigentes en términos de carga) así como por las pruebas de Longcycle a una mano (ejercicios de 10 minutos que combinan fuerza y técnica en cada repetición). El domingo quedó reservado casi en su totalidad para el Snatch, un movimiento en el que la pesa recorre un arco completo desde la parte alta hasta pasar por debajo de la pierna y volver arriba. “Es un único gesto, pero exige una coordinación y un control técnico muy elevados”, apuntó Gosalbez.

La competición dejó varios momentos que difíciles de olvidar para aquellos que observaban desde las gradas. Uno de ellos fue protagonizado por el atleta Cuenca, originario de Antequera y catorce veces campeón del mundo, quien realizó su última media hora con 40 kilos (una prueba de resistencia de 30 minutos ininterrumpidos) después de acumular méritos más que suficientes en esta modalidad a lo largo de su carrera. También estaba Esther Mora, cuatro veces campeona del mundo, quien completó una actuación memorable con 20 kilos en la misma distancia temporal. Además, hizo un destacado número de repeticiones.

Pero si hubo un nombre propio que marcó la jornada de domingo fue el del propio Carlos Gosalbez. El cofundador del Alicante Kettlebell Club (que regenta junto a su hermano Borja el centro de entrenamiento personal B-Fitness) dio este fin de semana un paso decisivo en su trayectoria deportiva, pues debutó en la categoría élite del Snatch, que exige trabajar con 32 kilos frente a los 24 de la categoría amateur. Este es un salto de nivel que Gosalbez ya se había ganado a pulso, ya que el año pasado se proclamó subcampeón del mundo. “Iba solo en esa categoría, prácticamente por una cuestión de peso, pero era el momento de dar ese paso”, reconoció.

Entre los participantes figuraron dos atletas menores de edad, una señal de que el relevo generacional en el kettlebell español ya está en marcha. La competición abarcó categorías masculinas y femeninas en modalidades open, veteranos y junior, con tiempos de trabajo que oscilan entre los 10 y los 30 minutos según la prueba. Para quienes aún no conocen este deporte de origen ruso, la lógica es sencilla en su enunciado y exigente en su ejecución: completar el mayor número posible de repeticiones técnicamente válidas sin dejar que la pesa toque el suelo. La fuerza, la resistencia y la coordinación se funden en cada serie, con la técnica como hilo conductor que separa a los buenos de los grandes.

Los atletas de las distintas comunidades autónomas coincidieron en valorar muy positivamente su estancia en El Campello. “La gente ha hablado muy bien del pueblo”, señaló Gosalbez, quien subrayó que prácticamente todos los participantes optaron por alojarse en la localidad durante los dos días. Las instalaciones del Pabellón Central recibieron elogios por su amplitud y adecuación para una competición de este nivel, y los participantes disfrutaron también de la oferta hostelera

local, desde las cenas hasta los cafés del día a día. “Han estado muy contentos con el municipio, con el alojamiento, con la comida... Estar en un pueblo costero siempre suma”, añadió.